



unánimes

# Estudios bíblicos

## N: Los milagros de Jesús

### 39.- La ascensión de Jesús



unánimes

Estudios Bíblicos

N.39.- La ascensión de Jesús

## 1. El texto

### Lucas 24:50-53

*Después los sacó fuera hasta Betania y, alzando sus manos, los bendijo. Aconteció que, mientras los bendecía, se separó de ellos y fue llevado arriba al cielo. Ellos, después de haberlo adorado, volvieron a Jerusalén con gran gozo; y estaban siempre en el Templo, alabando y bendiciendo a Dios. Amén.*

### Hechos 1:4-12

*Y estando juntos, les ordenó:*

*—No salgáis de Jerusalén, sino esperad la promesa del Padre, la cual oísteis de mí, porque Juan ciertamente bautizó con agua, pero vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo dentro de no muchos días.*

*Entonces los que se habían reunido le preguntaron, diciendo:*

*—Señor, ¿restaurarás el reino a Israel en este tiempo?*

*Les dijo:*

*—No os toca a vosotros saber los tiempos o las ocasiones que el Padre puso en su sola potestad; pero recibiréis poder cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta lo último de la tierra.*

*Y habiendo dicho estas cosas, viéndolo ellos, fue alzado, y lo recibió una nube que lo ocultó de sus ojos. Y estando ellos con los ojos puestos en el cielo, entre tanto que él se iba, se pusieron junto a ellos dos varones con vestiduras blancas, los cuales les dijeron:*

*—Galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como lo habéis visto ir al cielo.*

*Entonces volvieron a Jerusalén desde el monte que se llama del Olivar, el cual está cerca de Jerusalén, camino de un sábado.*

## 2. Introducción

Para analizar la ascensión de Jesús, es imperativo unir los dos textos de Lucas que hacen referencia a ella, a saber: el final de su evangelio y el inicio del libro de Los Hechos de los Apóstoles. Marcos menciona brevemente también la ascensión de Jesús mas no agrega mucha información a la que ya tenemos. Por lo tanto, vamos a analizar este importantísimo evento a la luz de los escritos de Lucas. Iniciaremos con el final de su evangelio, que es muy breve, y profundizaremos con el detalle que el Dr Lucas nos brinda en el libro de los Hechos.

### 3. El lugar y la bendición

*Después los sacó fuera hasta Betania y, alzando sus manos, los bendijo.*

Se nos muestra aquí a Jesús que lleva a sus discípulos, los Once, hasta Betania en la ladera oriental del monte del Olivar. Habiendo llegado allá mantiene una intensa conversación con ellos. Corrige uno de sus errores. Repite la promesa que recibirán el Espíritu Santo vigorizante, quien los capacitará para su tarea. Luego alza sobre ellos sus manos en bendición.

Esta acción de bendecirlos es más que un mero buen deseo. Les está impartiendo en forma efectiva el bienestar, la paz y el poder. Por cierto, en esto no hay nada mecánico o mágico, sino que es válido para todos aquellos que poseen mentes y corazones verdaderamente receptivos.

### 4. La ascensión

*Aconteció que, mientras los bendecía, se separó de ellos y fue llevado arriba al cielo.*

El Señor es alzado al cielo a plena vista de los discípulos. Ellos le ven ascender hasta que una nube lo esconde de sus ojos.

El punto de vista según el cual desde aquel momento el cuerpo de nuestro Señor se hizo difuso o adquirió características divinas, haciéndose omnipresente, no descansa sobre ninguna base bíblica. Lo que la Escritura, sí enseña es que Jesús “fue arrebatado para Dios y para su trono”, que “se sentó a la diestra de Dios” y que volverá de la misma manera en que los discípulos le vieron ir al cielo. Todo lo demás es mera especulación.

### 5. El gozo y la adoración

*Ellos, después de haberlo adorado, volvieron a Jerusalén con gran gozo;*

Los once hombres hicieron tal como se les había dicho. Volvieron a Jerusalén para esperar allí el derramamiento del Espíritu Santo sobre ellos. Con todo, ellos volvieron con gran gozo. ¿Por qué este gran gozo? ¿No deberían haber estado más bien lamentando la pérdida de un Amigo verdadero?

Su punto de vista era más optimista. No habían perdido nada y habían ganado mucho. Entre las razones que justificaban su gran gozo pueden haber estado las siguientes:

- Habían tenido a Jesús con ellos por un tiempo. Iban a tenerle con ellos para siempre, es decir en el Espíritu. De hecho, era esta la promesa que Él les había hecho.
- Por consiguiente, sabían que habían sido comisionados para llevar a cabo una gran tarea, la difusión del evangelio y que estaban por recibir el poder para asumirla.

- c. Habían recibido la promesa de su glorioso regreso al final de la era.
- d. ¿No debemos añadir también otra razón para su gran gozo, a saber, que se regocijaban en el gozo de Cristo, en su exaltación?

## 6. El Templo y la alabanza

*...y estaban siempre en el Templo, alabando y bendiciendo a Dios. Amén.*

Sin la alabanza a Dios el gozo es incompleto. Lucas comienza su libro con una escena en el templo, ahora lo finaliza en forma similar. Comienza con cánticos: de Elizabet, de María, de Zacarías, de los ángeles, de Simeón. Así también termina, del modo más apropiado, con alabanzas a Dios, pues “de él, por él y para él son todas las cosas. A él sea la gloria por los siglos”.

## 7. La orden de Jesús

*Y estando juntos, les ordenó:*

*—No salgáis de Jerusalén, sino esperad la promesa del Padre, la cual oísteis de mí, porque Juan ciertamente bautizó con agua, pero vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo dentro de no muchos días.*

Una vez analizado el texto final del Evangelio de Lucas, vamos a estudiar con detalle la descripción de la ascensión relatada en el libro de los Hechos de los Apóstoles. Iniciemos entonces:

Esta orden que Jesús dio a sus apóstoles debemos verla a la luz de su contexto histórico. Después de su resurrección, conforma al relato de Mateo en el capítulo 28 de su evangelio, y a Marcos en el 16 del suyo, Jesús les dijo que volvieran a Galilea. Ellos obedecieron prontamente por dos razones: Primero, porque podrían ver una vez más a Jesús en Galilea, como les había dicho. Y segundo, porque no tenían ningún deseo de permanecer en Jerusalén, el lugar donde los judíos habían dado muerte a Jesús. Sin embargo, el Domingo de Resurrección Jesús ya les había dicho que, comenzando en Jerusalén, ellos proclamarían arrepentimiento y perdón en su nombre a todas las naciones. Les dijo: “Yo envío sobre vosotros lo que prometió mi Padre; pero permaneced en la ciudad hasta que seáis revestidos de poder desde lo alto”.

Durante su ministerio, Jesús enseñó a sus discípulos que su Padre enviaría el Espíritu. En Pentecostés, Pedro declara que el don del Espíritu Santo se origina en el Padre. Jesús señala al Padre y no a sí mismo, porque, como el Espíritu Santo, Él ha sido enviado por el Padre. Como portavoz del Padre, Jesús promete el don del Espíritu.

Debido a que los discípulos habían estado con Jesús desde su bautismo, conocían las palabras dichas por Juan el Bautista acerca de Jesús. Juan dijo que, si bien él bautizaba con agua, Jesús bautizaría con el Espíritu Santo y con fuego. Jesús les recordó a sus discípulos las palabras de Juan: “Porque Juan ciertamente bautizó con agua, mas ustedes serán bautizados con el Espíritu Santo dentro de pocos días”. Más tarde, Pedro repitió esta frase palabra por palabra cuando informó a los judíos cristianos en Jerusalén sobre su visita a la casa de Cornelio. Tomemos nota que Jesús no dice que Él bautizaría a los apóstoles con el Espíritu; sino que serían bautizados y Dios el Padre es el agente implicado en todo este proceso. El tiempo entre la ascensión de Jesús y el derramamiento del Espíritu Santo en Pentecostés es breve, sólo diez días, por lo tanto las palabras de Jesús, el lapso es de “unos pocos días” son en efecto correctas. La reiterada referencia a Juan el Bautista en este capítulo indica los comienzos de la era del Nuevo Testamento.

### **7.1. Consideraciones doctrinales de este texto**

Como precursor de Jesús, Juan el Bautista proclama que “el reino de los cielos se ha acercado”. Al comenzar su ministerio, Jesús predica el mismo mensaje, porque anuncia que el reino de Dios es una realidad. A los fariseos, Jesús les informa diciendo: “El reino de Dios está entre vosotros”.

¿Cuál es el efecto del reino de Dios? Primero, Jesús quebranta el poder de Satanás, el príncipe de este mundo. Figurativamente, entra en la casa de Satanás, lo ata y saquea sus posesiones. Jesús entonces declara que ha visto a Satanás cayendo del cielo como un rayo lo que implica que Satanás ha cedido el lugar a Jesús. El reino pertenece al Padre, a quien Cristo presentará cuando someta a su control a todos sus enemigos.

Jesús da a sus seguidores autoridad para oponerse a las fuerzas de Satanás, para anunciar el reino de Dios y aplicar los principios del reino en cuanto a rectitud, justicia, amor, misericordia y paz. El mensaje del reino incluye la remisión de pecados, el don de la vida eterna, la declaración de la autoridad de Jesús sobre cualquiera cosa en el cielo y en la tierra, y la promesa de que Jesús está cerca de su pueblo hasta el fin de los tiempos. Sin duda, Jesús es el centro del reino de Dios, porque él es Rey de reyes y Señor de señores.

## **8. La restauración del Reino**

*Entonces los que se habían reunido le preguntaron, diciendo:*

*—Señor, ¿restaurarás el reino a Israel en este tiempo?*

Antes de la ascensión de Jesús, cuando los apóstoles se dieron cuenta que muy pronto las apariciones de Jesús llegarían a su fin, le hicieron una pregunta relacionada con el futuro. Como en el griego el verbo preguntar indica repetición, entendemos que los discípulos

unánimemente expusieron el asunto que les preocupaba: “Señor, ¿restauras el reino a Israel en este tiempo?”

¿Cómo podemos interpretar esa pregunta? La explicación más corriente es que los discípulos todavía están pensando en términos de un reino político de la nación de Israel, en el cual Jesús sería el rey terrenal. Durante el ministerio de Jesús, la madre de Santiago y Juan pidió que a sus hijos se les diera un lugar especial en su reino. Un poco antes de la entrada triunfal de Jesús a Jerusalén, ella le preguntó si sus hijos pudieran sentarse uno a su izquierda y el otro a su derecha en su reino. No obstante el énfasis de Jesús en un reino espiritual, al momento de la ascensión los discípulos expresan su ardiente deseo de ser liberados de la opresión extranjera y le ruegan que restaure el reino a Israel. Para ellos, Jesús es su soberano Señor.

Aun si esta explicación fuera válida, debemos examinar cuidadosamente la petición de los apóstoles. En primer lugar, ellos dudaban que Jesús en ese tiempo restaurara el reino de Israel. En su respuesta, Jesús no habla de restauración, sino de tiempo. Luego, si interpretamos el texto en el sentido de que se está hablando de la restauración espiritual de Israel, Jesús da a entender que, con su referencia a Israel, los discípulos son demasiado limitantes. El evangelio de salvación es para todas las naciones. Por eso Jesús les dice que le serán testigos en Jerusalén, en Judea y Samaria, y hasta lo último de la tierra. En conclusión, a la luz de la respuesta de Jesús es posible e incluso plausible dar una interpretación espiritual a la pregunta de los apóstoles.

## 9. El futuro

*Les dijo:*

*—No os toca a vosotros saber los tiempos o las ocasiones que el Padre puso en su sola potestad...*

Los apóstoles descubren su curiosidad respecto del futuro. Pero el futuro pertenece a Dios, no a ellos. Ellos debieron de haber recordado la observación tan pertinente que hizo Moisés: “Las cosas secretas pertenecen a Jehová nuestro Dios; mas las reveladas son para nosotros y para nuestros hijos para siempre”. Cada uno de nosotros tenemos un deseo innato de poder descorrer la cortina que separa el futuro del presente. Pero porque no tenemos esa habilidad, necesitamos ayuda. Pero ni siquiera Jesús puede revelarnos el fin de los tiempos. Él dice: “Pero de aquel día y de la hora nadie sabe, ni aun los ángeles que están en el cielo, ni el Hijo, sino el Padre”. Jesús no dice que ignoran el futuro; dice que los discípulos no tienen derecho de saber lo que está reservado para ellos.

*“No os toca a vosotros saber”*. Cortésmente, Jesús reprende a sus discípulos por su limitada comprensión de lo extenso del reino de Dios. Él no quiere reprobar, sino enseñar. El Pa-

dre está en completo control del calendario de los acontecimientos del mundo y Él traerá todo a su destino final.

Jesús enseña que los discípulos deben evitar explorar los tiempos y las sazones desconocidos del futuro. En contraste con los profetas del Antiguo Testamento quienes ojearon el horizonte de los tiempos y predijeron el futuro, los apóstoles del Nuevo Testamento son testigos de la vida de Jesús de Nazaret y hablan en el tiempo presente. En resumen, los discípulos testifican del pasado (a saber, la vida de Cristo) antes que profetizar acerca del futuro.<sup>9</sup>

Debido a que Dios ha determinado el orden de los acontecimientos, nada puede ocurrir por casualidad. Como lo expresó el teólogo del siglo XVI Zacarías Ursinus: “Todas las cosas, en verdad, vienen a nosotros no por casualidad sino por su mano paternal”.

Notemos que Jesús dice “el Padre” y no “mi Padre”. Con ello pareciera sugerir que también los apóstoles llaman a Dios su Padre. Con Cristo, son hijos de Dios y pueden estar seguros que Dios está en completo control de todo.

## 10. La comisión con poder

*...pero recibiréis poder cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta lo último de la tierra.*

Aquí, Lucas presenta el tema de todo el libro. Este pasaje contiene la promesa de Pentecostés y el mandato de ser testigos de Jesús en las siguientes áreas geográficas: Jerusalén, Judea y Samaria, y todo el mundo.

### 10.1. La promesa.

Jesús y los discípulos están en un inconfundible paralelo al momento de comenzar sus respectivos ministerios. Cuando Jesús fue bautizado, el Espíritu Santo descendió sobre Él y lo fortaleció para hacer frente al poder de satanás. Antes que los apóstoles estuvieran capacitados para asumir su tremenda responsabilidad de construir la iglesia de Cristo y conquistar las fortalezas de satanás, ellos reciben el poder del Espíritu Santo. El Domingo de Resurrección en el aposento alto, Jesús sopló sobre los apóstoles y dijo: “Recibid el Espíritu Santo”. Pero inmediatamente antes, les dijo: “Como el Padre me envió, así también yo os envío”.

El Espíritu Santo procede del Padre y del Hijo. Por ejemplo, Jesús informa a los discípulos en su discurso de despedida: “Pero cuando venga el Consolador, a quien yo os enviaré del Padre, el Espíritu de verdad, el cual procede del Padre, Él dará testimonio acerca de mí”. El Espíritu Santo, entonces, no es una fuerza inanimada, sino que es la tercera persona de la Trinidad. Y la promesa del Espíritu se origina con el Padre: “He aquí, yo enviaré la promesa de mi Padre sobre vosotros”.

## 10.2. El mandato

Sólo a través de la llenura de la persona y el poder del Espíritu Santo, pueden los discípulos ser testigos de Cristo Jesús. Pero no sólo los discípulos reciben el don del Espíritu, sino que, como Lucas lo señala en Hechos, numerosas personas son llenas con el Espíritu Santo y llegan a ser testigos de Cristo. “Un testigo efectivo sólo puede estar donde el Espíritu está, y donde el Espíritu está, el testigo efectivo siempre le seguirá”. La palabra de Jesús: “Recibiréis poder”, que en griego el término poder es “dunamis”, y es de donde se deriva dinamita y dínamo, se aplica primero a los doce apóstoles y luego a todos los creyentes que son efectivamente testigos de Cristo Jesús. Sin ese “dunamis” que viene de su Espíritu, no se puede testificar de Jesús pues con nuestro poder humano no alcanza para mostrar el evangelio del Reino, pues como dice Pablo:

### 1 Corintios 1:18-23

*La palabra de la cruz es locura a los que se pierden; pero a los que se salvan, esto es, a nosotros, es poder de Dios, pues está escrito:*

*«Destruiré la sabiduría de los sabios y frustraré la inteligencia de los inteligentes». ¿Dónde está el sabio? ¿Dónde está el escriba? ¿Dónde está el que discute asuntos de este mundo? ¿Acaso no ha enloquecido Dios la sabiduría del mundo? Puesto que el mundo, mediante su sabiduría, no reconoció a Dios a través de las obras que manifiestan su sabiduría, agradó a Dios salvar a los creyentes por la locura de la predicación.*

*Los judíos piden señales y los griegos buscan sabiduría, pero nosotros predicamos a Cristo crucificado, para los judíos ciertamente tropezadero, y para los gentiles locura.*

“Me serán testigos”. En Hechos, el término testigos tiene un significado doble. Primero, se refiere a la persona que ha observado un hecho o acontecimiento. Y segundo, se refiere a la persona que presenta un testimonio por medio del cual defiende y promueve una causa.

En el sentido estricto de la palabra, la expresión testigo no se aplica a Pablo y a Bernabé, quienes durante su primer viaje misionero proclamaron el mensaje de la resurrección de Jesús a la gente de Antioquía de Pisidia. Pablo y Bernabé declaran que ellos no son testigos, sino que anuncian las Buenas Nuevas. En el día de Pentecostés Jesús envía a los apóstoles como verdaderos testigos de todo lo que Él había dicho y hecho.

Estos apóstoles han visto y oído a Jesús y ahora hablan a otros de Él. Llenos del Espíritu Santo, empiezan a proclamar las Buenas Nuevas en Jerusalén. Luego predicán el evangelio en las regiones de Judea y Samaria y hasta llegan a Roma. Roma era la ca-



pital del imperio desde donde salían todos los caminos, como los rayos de una rueda, y llegaban a todos los rincones del mundo hasta entonces conocido. En el tercer Evangelio, Lucas dirige la atención a Jerusalén, donde Jesús sufre, muere, resucita de la muerte, y asciende. En Hechos, enfoca la atención sobre Roma, como el destino del evangelio de Cristo. De Roma, las Buenas Nuevas alcanzan a todo el mundo.

La ascensión de Jesús a los cielos es un acontecimiento histórico. Los cristianos lo recuerdan en el decimocuarto día después de Semana Santa, un día jueves, y diez días antes del Pentecostés. En realidad, algunas iglesias aun celebran un servicio el Día de la Ascensión para celebrar la toma de posesión del trono de Cristo Jesús. Y en su adoración, confiesan de viva voz que Jesús “está sentado a la diestra de Dios Padre Todopoderoso” (Credo de los Apóstoles).

## 11. La ascensión de Jesús

*Y habiendo dicho estas cosas, viéndolo ellos, fue alzado, y lo recibió una nube que lo ocultó de sus ojos.*

Lucas registra el hecho de la ascensión de Jesús en tan pocas palabras que es sorprendente. En la conclusión de su Evangelio dice que Jesús llevó a sus discípulos a los alrededores de Betania, a menos de cuatro kilómetros de Jerusalén. En Hechos, dice que el lugar exacto de la ascensión fue el Monte de los Olivos. En el Evangelio, dice que “y alzando sus manos, los bendijo [a los discípulos]. Y mientras los bendecía se separó de ellos y fue llevado al cielo”. Pero el relato de Hechos sólo dice: “*Y habiendo dicho estas cosas, viéndolo ellos, fue alzado*”. Vamos a analizar este texto partiéndolo en dos partes:

- a. “*Y habiendo dicho estas cosas, viéndolo ellos, fue alzado*”. Aunque Lucas omite referirse al cielo, más adelante usa cuatro veces la expresión al cielo. ¿Por qué hace la omisión ahora? Es evidente que Lucas no enfoca la ascensión desde el punto de vista de Jesús sino desde la perspectiva de los discípulos. Ellos están viendo la ascensión de Jesús desde la tierra al cielo. Deben darse cuenta de que las periódicas visitas del Cristo resucitado han cesado con su ascensión que marca el fin del tiempo en que Él estuvo físicamente presente con sus seguidores. Por eso, en los siguientes capítulos de Hechos, Jesús se aparece a sus apóstoles en visiones. Notemos que la construcción pasiva del verbo “fue alzado” da a entender que Dios el Padre es quien lleva a Jesús al cielo. Esta construcción gramatical indica que la tarea de Jesús en la tierra ha terminado.
- b. “*y lo recibió una nube que lo ocultó de sus ojos*”. No debemos hablar de la ascensión en términos de física o cosmología, porque la Escritura no quiere darnos una lección respecto a la ubicación del cielo. “El movimiento hacia arriba es casi la única forma posible de ilustrar una remoción completa”. A Lucas lo que le interesa es que Jesús deja el escenario de este mundo y entra a la gloria celestial. Por otros pasajes de las Escrituras sa-

bemos que una nube ocultó la gloria celestial del Padre. Una nube brillante cubrió a Moisés y a Elías cuando aparecieron hablando con Jesús en la transfiguración. Y de esta nube, los discípulos oyeron la voz de Dios.

## 12. Los ángeles y su mensaje

*Y estando ellos con los ojos puestos en el cielo, entre tanto que él se iba, se pusieron junto a ellos dos varones con vestiduras blancas, los cuales les dijeron:*

*—Galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como lo habéis visto ir al cielo.*

Podemos hacer las siguientes observaciones sobre este pasaje:

### 12.1. Los discípulos

Aunque evidentemente Lucas no es un testigo ocular de la ascensión de Jesús, da una vívida descripción del hecho. Describe a los apóstoles abobados mirando hacia arriba. En su Evangelio, afirma que los discípulos adoraron a Jesús y volvieron a Jerusalén con gran gozo. Pero en Hechos, dirige la atención a su mirar abobados al cielo. Describe la emoción que experimenta el ser humano ante la despedida. Sin embargo, si hay algo de tristeza en este caso, se disipa con la aparición de los dos ángeles.

### 12.2. Los ángeles

Mientras los discípulos continúan mirando al cielo, de repente dos hombres vestidos de blanco se aparecen junto a ellos. Obviamente, son ángeles enviados por Dios. Observemos la semejanza a los dos ángeles vestidos de blanco que se aparecieron en la tumba vacía el Domingo de Resurrección a las mujeres y María Magdalena. El color blanco simboliza la pureza y el gozo. Los ángeles han sido enviados no a reprender sino a revelar. De ahí que pregunten: “Galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo?” Podemos suponer que los once discípulos son de Galilea con Judas Iscariote como la excepción. Los ángeles llaman a los apóstoles galileos para recordarles de su compañerismo con Jesús y su ministerio terrenal en Galilea. Los ángeles han venido a transformar la posible tristeza en gozo; a asegurar a los discípulos que, aunque Jesús ha ascendido, desde el cielo Él los dirigirá para que cumplan la tarea y para decirles que Cristo volverá en el tiempo señalado.

### 12.3. Jesús

Como Jesús mismo prometió a los apóstoles que Él estaría con ellos hasta el fin de los tiempos, así los ángeles reafirman la continuidad de esta relación con Jesús. Les dicen que “Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como lo habéis visto ir al cielo”. Los ángeles en realidad no están diciendo nada nuevo, sino afirman y repiten lo que Jesús les había enseñado durante su ministerio. Al final de los tiempos, les había dicho, “[los hombres] verán al Hijo del hombre que vendrá en una nube con poder y gran gloria”. Los ángeles ponen en equilibrio la ascensión de Jesús y su regreso. Así como ascendió, así regresará. Jesús regresará físi-

camente, con el mismo cuerpo glorificado con que se fue al cielo. Es consecuente con su carácter y su palabra que Él atienda a su iglesia tanto en materia de crecimiento como en la preparación de un lugar para sus seguidores, tal y como lo prometió en la Última Cena y que Juan lo describe en su evangelio en el capítulo 14.

### 13. Consideraciones doctrinales

Después de la ascensión de Jesús, los discípulos “volvieron a Jerusalén con gran gozo”. Aunque Lucas no entra en detalles en cuanto al incentivo para aquel regocijarse, no es difícil para nosotros encontrar varias razones para que el creyente se regocije con la ascensión de Cristo.

- a. La entrada de Jesús al cielo con un cuerpo humano glorificado es nuestra garantía de que nosotros seremos igualmente glorificados y con cuerpo y alma entraremos a la presencia de Dios. En el cielo, “el polvo de la tierra [mencionado en Génesis] está sobre el trono de la majestad en las alturas” donde Cristo está sentado a la diestra del mismo Dios.
- b. A la diestra de Dios el Padre, Jesús es nuestro abogado para defender nuestra causa. Cuando oramos a Dios en el nombre de Jesús, Él perfecciona nuestras oraciones y las presenta al Padre. Jesús conoce nuestro anhelo de estar con Él, de nuestras necesidades diarias y de nuestros pecados. Habla a nuestro favor al Padre y logra nuestra salvación. Durante su ausencia física, nos concede el don del Espíritu Santo para guiarnos y dirigirnos en nuestro vivir diario.
- c. La ascensión de Jesús y su presencia a la diestra de Dios marca la toma de posesión de su trono real. Desde allí, gobierna este mundo, aunque éste no quiera reconocer su soberanía. Cuando Cristo “haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies”, Él dará el reino a su Padre y entonces vendrá el fin.

### 14. Después de la ascensión de Jesús

*Entonces volvieron a Jerusalén desde el monte que se llama del Olivar, el cual está cerca de Jerusalén, camino de un sábado.*

En obediencia a las instrucciones de Jesús, los apóstoles esperan diez días en Jerusalén la llegada del Espíritu Santo. Durante este tiempo de espera, se reúnen diariamente en un aposento para orar y prepararse para el cumplimiento de la tarea que les espera.

Lucas llama la atención de sus lectores no a los ángeles sino a los apóstoles que vuelven a Jerusalén. Esta ciudad tiene gran importancia en la historia del Nuevo Testamento, porque cerca de ella Jesús murió en la cruz y se levantó de la muerte. De allí, en un sentido más amplio, ascendió al cielo. Y fue allí donde el Espíritu Santo vino sobre los apóstoles.

Jesús ascendió al cielo desde el Monte de los Olivos. Lucas no especifica el lugar preciso del cual Jesús partió, pero la cima de este cerro está 60 metros más alto que la ciudad de Jerusalén, desde donde la vista de la ciudad es magnífica.

Al escribir a Teófilo, quien era gentil, Lucas supone que aquél conoce la ley y las costumbres judías, aunque quizás no conoce tanto la topografía palestina. Emplea la expresión popular camino de un día de reposo para indicar distancia en lugar de tiempo, porque a un judío le estaba permitido caminar desde Jerusalén una distancia de 1.2 kilómetros en día de reposo. De todas formas, Jesús no ascendió al cielo un sábado sino un jueves, que es el día cuarenta después de Semana Santa.

## 15. Conclusión

La Ascensión del Señor es algo que rebasa nuestra comprensión, porque es algo que no se puede expresar con palabras. Pero es algo que era esencial que sucediera. Sería inconcebible que las apariciones de Jesús fueran desapareciendo paulatinamente hasta dejar de producirse totalmente. Eso sí que habría hecho naufragar la fe de la humanidad. Tenía que llegar el día que marcara la separación entre el ministerio terrenal de Jesús de Nazaret y el ministerio celestial de Cristo. Pero para los discípulos, la Ascensión quería decir tres cosas:

- a. **Era un final.** Hasta ese momento su fe había estado puesta en una persona de carne y hueso y había dependido de su presencia física. Desde este momento estarían en relación con alguien que era independiente del espacio y del tiempo ya para siempre.
- b. **También era un principio.** Los discípulos no abandonaron la escena apesadumbrados, sino rebotando de alegría, porque ahora sabían que tenían un Maestro de quien nada ni nadie los podría separar ya. Como bien Pablo nos indica:

### **Romanos 8:38-39**

*Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte ni la vida, ni ángeles ni principados ni potestades, ni lo presente ni lo por venir, ni lo alto ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús, Señor nuestro.*

- c. **Les dio seguridad.** La Ascensión les dio a los discípulos la seguridad de que tenían un amigo en el Cielo y no sólo en la Tierra. Pero no hay duda de que es maravilloso saber que en el Cielo nos espera el mismísimo Jesús que vivió y actuó tan maravillosamente en la Tierra y que sufrió una muerte horrible para que nosotros pudiéramos estar con Él para siempre en su Reino. Morir no es ya perdersen en la oscuridad, sino entrar en terreno conquistado por el vencedor de la muerte, para estar ya siempre con Él.

Los Apóstoles volvieron a Jerusalén rebotando de gozo, y estaban en el Templo alabando a Dios. No es casualidad que el Evangelio según san Lucas acabe donde había empezado: en la Casa de Dios.

Este breve pasaje nos coloca cara a cara con algunas de las ideas más difíciles del Nuevo Testamento:

- a. Nos cuenta la historia de la Ascensión. Lucas es el único que nos la cuenta, y dos veces: en el Evangelio, capítulo 24, versículos 50 a 53, y al inicio del libro de los Hechos. Ahora bien: la Ascensión no es algo que tengamos motivos para dudar. Era absolutamente necesaria por dos razones: La primera es que era necesario que hubiera un momento final en el que Jesús volviera a la gloria que era suya. Los cuarenta días de las apariciones después de la Resurrección se habían cumplido. Podemos comprender que aquel tiempo especialísimo no podía prolongarse indefinidamente. Tenía que haber un final definitivo. Era necesario que, como Jesús había entrado en el mundo en un momento determinado, también saliera de la misma manera.
- b. Debemos trasladarnos con la imaginación al tiempo en que esto sucedió. Hoy en día sería correcto decir que no consideramos que el Cielo esté en algún lugar más allá de la atmósfera de la Tierra; más bien lo concebimos como un estado de bendición cuando estaremos ya para siempre con el Señor. Pero esto sucedió hace más de dos mil años, cuando se creía que la Tierra era plana y que había un lugar al que llamaban el Cielo, que estaba allá arriba. Si Jesús quería dar a sus seguidores una prueba irrefutable de que había vuelto a su gloria, la Ascensión era absolutamente necesaria. Pero debemos notar una cosa: cuando Lucas nos cuenta este suceso al final de su Evangelio, añade que los discípulos «se volvieron a Jerusalén rebotando de alegría». A pesar de la Ascensión -o mejor dicho, a causa de ella---, los discípulos estaban seguros de que Jesús no los había dejado solos, sino que estaba con ellos para siempre.
- c. Este pasaje nos anuncia la Segunda Venida. Sobre este tema tenemos que recordar dos cosas:

La primera es que es insensato e inútil especular sobre cuándo y cómo va a suceder, porque el mismo Jesús dijo cuando estaba en la Tierra que ni siquiera Él sabía el día y la hora en que vendría el Hijo del Hombre.

La segunda es que es parte integrante del Evangelio que Dios tiene un propósito para la humanidad y para el mundo. Estamos convencidos de que la Historia no es un conjunto caótico de casualidades que no van a ninguna parte. Estamos convencidos de que toda la creación se mueve hacia un clímax divino. Y estamos convencidos de que, cuando llegue esa culminación, Jesucristo será el indiscutible Juez y Señor de todo.

La Segunda Venida no es un tema de especulación o de curiosidad morbosa. Es una llamada a esforzarnos para que llegue ese día... y para que nos halle preparados.